


 A close-up portrait of Didier Belondrade, a man with glasses, resting his chin on his hand. The background is dark, and the lighting highlights his face and the texture of his hair.

la tierra

PROMETIDA

Enólogos y bodegueros de diversos países han ampliado en España sus horizontes profesionales y empresariales y algunos se han quedado a vivir aquí definitivamente. Nuestro país con su diversidad vitícola, geográfica y climática se ha convertido en su tierra de promisión. He aquí sus protagonistas.

Por Ángeles Cosano
Fotos: Massimiliano Polles

DIDIER BELONDRADE: EL LENGUAJE DE LA TIERRA

Hablar con Didier es recrear un poco la eclosión de los vinos de Rueda y la consagración de la *verdejo*, y, por supuesto, su pasión por España. "Realmente no sé si hice un vino para vivir en España o vine a España para hacer un vino. En cualquier caso mi enamoramiento de la *verdejo* fue instantáneo. Siempre me han gustado los vinos blancos de Borgoña, del norte del Ródano, y cuando probé la *verdejo* pensé que tenía algo muy particular. Además, los grandes blancos se consiguen en una climatología continental, necesitan ese fuerte contraste entre el día y la noche que le confiere la acidez que estructura el esqueleto del vino blanco. Y aquí, en Rueda, tenemos esa climatología que permite obtener la calidad que buscamos". Desde sus inicios en 1994, Belondrade ha defendido una misma filosofía, sentirse a gusto con su trabajo y disfrutar de la vida; por eso siempre ha ido paso a paso, sin volverse loco, como él mismo dice. En 2000 emprendió una fuerte serie de inversiones comprando fincas, plantando y construyendo una bodega de corte modernista. Pero sin forzar máquinas, "creciendo lo que podemos crecer, entre un 5-7% al año". Y todo manteniendo vigentes los principios fundacionales: "La enología nunca debe superar al producto, puede ayudar a mejorar, pero los vinos se han estado elaborando desde mucho antes de tener la enología. El vino es el lenguaje de la tierra y no hay que alejarse demasiado de eso. El vino siempre es un encuentro entre tierra, uva y hombre, pero sólo el vino será, posteriormente, el que hable del hombre".